

Dirección:
Caballeros, 13

Colaboradores
los que solicite el director

Plumas Noveles

SUSCRIPCIÓN
Un mes. . . . 0,25 pts.

Redacción y Admón.
Herreros, 9

A LOS LECTORES

Por enfermedad de dos redactores y por encontrarse de exámenes casi todos los que confeccionan este periódico, nos hemos visto obligados a retrasar por unos días la salida del número correspondiente al día 30 de septiembre, no dudando de la amabilidad de los lectores, que sabrán dispensar tal falta.

EMPIEZA EL CURSO

Empieza el curso, y con él los apuros del estudiante, que deja a su familia en el pueblo y viene a cumplir con la ardua tarea de asistir todos los días a clase y estudiar, para que no llegue el fin del curso y se lleve unas cuantas calabazas.

¡En cuántos momentos se recuerda la fecha del 1.º de octubre, y cuántas veces quisiera uno que dicho día no llegara nunca; y otras, las más, que llegue, pues cada vez que se recuerda esa fecha, vienen a la memoria hechos que están entrelazados, y que una vez que terminan nuestros pasos por las aulas, se borran de nuestra imaginación para aparecer de nuevo cuando ha pasado bastante tiempo!

¡Cómo se recuerdan las fechorías cometidas, los engaños a los profesores y los apuros pasados en el fatídico mes de mayo!

Ha empezado el curso; unos han terminado, pero en cambio han entrado otros nuevos, que desconocen por completo la vida estudiantil y que cada año aprenderán una cosa nueva, y se irán desarrollando en las barrabasadas y en la vida alegre a que el estudiante es arrojado durante el lapso de su carrera.

Ya pueden estar contentas las jovencitas que no hacen mas que pensar en que se les presenten Tenorios por todas partes: ya están en Cuenca los estudiantes, y por lo tanto ya pueden dormir a pierna suelta y sin tener que pensar en ningún ser ilusorio, puesto que lo tienen real.

Pero hete aquí que aun habiendo muchos Tenorios—pues la mayoría de los estudiantes lo son—y estar las ninfas pensando en su Don Juan, no ocurre el caso de que al empezar el curso haya declaraciones, sino, por el contrario, mucho floreo, mucho gallego y mucha coba.

Con el curso empiezan todas las aventuras galantes; y cuando se termina, se aplazan para descansar en el solitario pueblo o en la capital provinciana, hasta empezar de nuevo en el curso siguiente. Cada curso pasado es un eslabón más de la cadena que empieza a forjarse desde el primer paso por los centros docentes, y que al llegar a la vejez se recuerda cuando los jóvenes quieren llegar a viejos y los viejos quisieran ser jóvenes.

ANÓNIMO.

ACADEMIA

En breve se inaugurará una Academia, para la preparación a las oposiciones del Catastro, por D. Antonio Benítez Poveda, en la cual figurará profesorado competente.

PARA VOSOTROS

EL FANTASMA

I

Una callejuela oscura; silente, olvidada. En el fondo, donde la negrura es más densa, una reja romántica de gruesos barrotes que pugna por cerrar la calle, de aquellas que oyeron el sonoro chocar de las tizonas y el cadencioso ritmo de unos pasos silenciosos. Todo es sombra y misterio, soledad y evocación. Distinguese, a lo lejos, una silueta borrosa que protege y enluta la esquina. ¿Quién será él? Nada, todo inútil. La noche los oculta con amoroso celo y ni un solo resquicio abre en su tupido manto para que le bese con su luz la «Reina de la Noche».

Al oír mis primeros pasos, la dama cierra sus vidrieras herméticas y el galán se arrebujaba escrupulosamente en su capa, negra como la noche, para que no pueda sorprenderle el menor rasgo. ¿Quién será él? ¿Y ella? Imposible averiguarlo. Por aquella noche tuve que renunciar mi empeño, no sin hacer un propósito firme de romper el arcano más tarde. ¿Curiosidad?

Infinito. No me sonrojo al confesarlo. Aquel apartamento y aquellas horas avararon en mi alma una curiosidad tan fuerte, que hubiera consentido trocarme en estatua de sal, como la mujer de Sot, por haber desmascarado a los personajes de aquel idilio.

Crucé la calle silenciosa, dirigí, al pasar, una mirada escudriñadora al que permanecía inmóvil, y, apenas había traspuesto la esquina, cuando yo sentí de nuevo el chirrido de la ventana que se abría triunfadora...

II

Las nueve acaban de dar en el reloj de Mangana. La empinada calle repetía el eco de mis pasos y el ronquido fatigoso de mi aliento. Repetidas veces me detuve a pensar cuál sería el medio más fácil de sorprenderlos; y por fin, me asaltó la idea redentora. Sí, redentora, porque ya era una pesadilla, un devaneo loco, aquello que empezó por un capricho. ¿Lo conseguiría? ¿No me descubrirían?

En estos pensamientos iba recreándome, cuando vi de nuevo cruzar la calle y perderse a lo lejos, como tragado por la sombra, la figura gentil y obsesionante del misterioso joven. Unos pasos más y todo se hubiera malogrado. Retuve hasta el aliento en los pulmones, y hubiera deseado mandar un instante al corazón para haberle ordenado quietud y silencio, pues creí me delataba con su tic-tac incesante y agudo.

Por fin salí de mi estupefacción, y al momento, puse en práctica el plan que poco antes había concebido. Con grandes precauciones conseguí dar la vuelta a la calle legendaria, y apagando el rumor de mis pasos, el siseo de su conversación ardiente, logré doblar la esquina sin darles tiempo a esconderse en sus impenetrables escondrijos.

Mas, ¡oh, dolor! aquel mancebo de gracioso continente, era el mismo que en noches anteriores había hecho susurro en mis oídos la eterna trova de amor.

¡¡¡Pardiez!!! ¡Fiese usted en palabras de hombre!

P. PITA.

Cuenca, 29-9-917.

Apertura de curso

El día 1.º tuvo lugar en el salón de actos públicos del Instituto la apertura de curso, la cual fué muy solemne.

Asistieron al acto el señor gobernador civil, profesorado del Instituto y de las Escuelas Normales, representaciones del

señor obispo, Ayuntamiento, Cabildo y demás oficinas.

El señor secretario dió lectura a la Memoria oficial, y después leyó los nombres de los alumnos y alumnas que habían obtenido matrículas de honor, siendo recogidas en el mismo acto la mayoría.

Una vez terminado el reparto de matrículas, hizo uso de la palabra el señor gobernador civil, siendo muy aplaudido.

La orquesta que dirige el maestro señor Rubio amenizó el acto; fué muy aplaudida.

El salón estuvo completamente lleno, estando representado el género femenino por la mayoría de señoritas de la capital.

..

Los alumnos que en el curso 1916 a 1917 han obtenido diploma con opción a matrícula de honor, son los siguientes:

Señorita Amparo Parrilla Martínez, en Geometría; D. Antonio Vera Vélez, en Aritmética; D. Adalberto Turégano Aguado, en Ética y Rudimentos de Derecho, Historia Natural y Agricultura; D. Alfonso Rubio Calvo, en Religión 1.º; don Antonio Pinós Valls, en Historia Literaria y Dibujo 2.º; D. Angel Martínez Lejonne, en Aritmética; D. Alvaro López Fernández, en Lengua Francesa 1.º, Historia de España y Lengua Latina 2.º; don Alberto Gutiérrez Muñoz, en Historia Literaria y Fisiología e Higiene; D. Adolfo Gracia Ruiz, en Dibujo 2.º; D. Aurelio Ballesteros Pérez, en Algebra y Trigonometría; D. Adrián Alarcón Galán, en Historia y Agricultura; D. Agustín Alarcón Galán, en Lengua Latina 2.º y Lengua Francesa 1.º

Don Cesáreo Pardo Alarcón, en Algebra y Trigonometría; D. Cayo Converse Muñoz, en Ética y Rudimentos de Derecho e Historia Natural; D. Evencio Langreo Langreo, en Historia Universal; don Enrique Fernández Cristóbal, en Aritmética; Srta. Enriqueta Cremades Moya, en Física y Fisiología e Higiene; D. Hermenegildo Moreno Serna, en Religión 2.º y Lengua Latina 1.º; D. Fernando Garrido Cavero, en Historia Literaria; D. Isidoro Sáiz Recuenco, en Lengua Francesa 2.º y Algebra y Trigonometría; D. Julián Sáiz Abad, en Religión 3.º; D. Juan de Dios Pellejero Andrés, en Caligrafía; D. José Haro Torres, en Geografía General de Europa; D. José Escamilla Escamilla, en Agricultura; D. Juan J. Bermejo Girón, en Religión 1.º

Don Julio del Barrio López, en Dibujo 1.º; D. José de la Rosa López, en Religión 2.º; D. Andrés Andrés Perona, en Aritmética y Geografía Especial de España; D. Luis Velasco de Toledo, en Lengua Latina 1.º, Aritmética y Geografía Especial de España; D. Luis Maldonado Girón, en Ética y Rudimentos de Derecho, Historia Natural, Agricultura y Química; Srta. Lucrecia Cremades Moya, en Historia de España y Religión 2.º; don

Luis de la Cuesta Almonacid, en Psicología y Lógica, Historia Literaria, Física, Fisiología e Higiene y Dibujo 2.º; don Luis Bordas Vélez, en Lengua Castellana, Religión 1.º y Geografía General de Europa; D. Luis García Cubertoret, en Lengua Latina 1.º, Religión 2.º y Geografía Especial de España; D. Miguel Peñalver Sáiz de Carlos, en Religión 2.º

Señorita Maria Rubio Calvo, en Historia Universal y Algebra y Trigonometría; Srta. María Navarro López, en Preceptiva y Composición, Historia Literaria, Algebra y Trigonometría, Física y Química; D. Prudencio García Triviño, en Historia Literaria; D. Pablo Sierra Rustarazo, en Historia de España, D. Sebastián Notario Lodos, en Algebra y Trigonometría; D. Salustiano García García, en Algebra y Trigonometría; D. Vicente Ortega Sepúlveda, en Aritmética; D. Virgilio Bascañana González, en Religión 1.º; D. Vicente Escribano Escribano, en Agricultura; Srta. María E. Navarro López, en Lengua Latina 1.º, Historia Universal, Psicología y Lógica, Fisiología e Higiene, Historia Natural, Ética, y Rudimentos de Derecho y el Premio de D. Juan Giménez de Aguilar; Srta. María Pérez Grave, en Aritmética; Srta. María García Atienza, en Caligrafía; D. Rafael Hernández Garrido, en Algebra y Trigonometría; D. Rafael García Huerta, en Ingreso; Srta. Eugenia Cabañas Cabeza, en Ingreso; Srta. María Segovia Celada, en Ingreso.

El Premio instituido por el Excmo. señor D. Lucas Aguirre y Juárez le ha sido otorgado, mediante oposición, a D. Adrián Alarcón Galán.

Alumnas premiadas de la Escuela Normal Superior de Maestras:

Señoritas Asunción Pareja Contreras, Antonia Hortelano Rodrigo, Pilar Arribas Gómez, Hermenegida Castillo, Angeles Vallejo, Luisa Vallejo Guijarro, Rosa Arévalo Rodríguez, Carmen Lumbreras Pérez, Paula Giménez Sáenz, Carmen F. Loro Alarcón, Nieves Hortelano Rodrigo y Luisa Yusta Pérez.

Premios extraordinarios

Han obtenido los premios extraordinarios de la Escuela Normal de Maestras, las aventajadas alumnas Srtas. Carmen Lumbreras y Paula Giménez.

El establecido por el profesor del Instituto, D. Juan Giménez Cano, ha sido adjudicado a la Srta. Adoración Navarro.

Y el del Excmo. señor D. Lucas Aguirre, se le otorgó al alumno del Instituto D. Adrián Alarcón.

Les damos nuestra más cordial enhorabuena.

La vida de fijo es sueño,

Ilusión y realidad.

(Título que yo le pongo—porque creo natural)

Como no sé qué decir ni qué les voy a contar, pues me decido a escribir; mejor dicho, a adivinar lo que yo creo que aquí este invierno pasará.

Yo pienso que acertaré en lo que he de predecir, y mucho lo sentiré si es que no sucede así.

Ya han pasado los calores y las noches estivales, y se acercan sin remedio las veladas invernales.

Las oscuras golondrinas se marchan de nuestro lado; van acortando los días y las noches van durando.

Nevará de un modo atroz y lloverá sin cesar, hará pocos días sol y muy mal se pasará.

Las calles, todas desiertas, y el Parque, pues, solitario, porque los cuantos que quedan tendrán que irlo abandonando.

Los Tenorios callejeros en casa se encerrarán, y las pobres luesitas muy mal lo van a pasar.

Y sólo habrá que esperar a que nos den las castañas, porque aunque haga frío, habrá «¡Cuántas calentitas, cuántas...!»

ZERAUS.

CUENTO

EL ARTISTA

El joven pintor comunicaba aquel día muy deprisa para ir al trabajo. Había que dar las últimas pinceladas en los adornos del vestido que llevaba la dueña de sus ensueños y de sus ilusiones.

Era él, Antonio, quien había transportado amorosamente al lienzo su carita de virgen.

Aquel joven, de alta estatura, de ojos negros, intensos, que se guiñaban con una dulce expresión de curiosidad, era un artista.

Con pocas palabras, pronunciadas en voz baja, fijaba cada día el tema de su ensueño. Tan pronto se veía convertido en un

héroe que había salvado la patria con alguna hazaña y que de ella volvía herido entre bellísimas jóvenes que agitaban palmas; como se imaginaba tener delante de sí una cautiva hermosa, que algún barco maravilloso, o un tren misterioso, la había traído ante sus ojos y su lenguaje no lo entendía nadie más que él.

Las mujeres que en los ensueños de Antonio figuraban, se parecían todas a un ideal superior.

Y este ideal vivía en una calle por donde Antonio tenía que pasar todos los días para ir a su estudio. Bastante antes de llegar a casa de ella, adivinábala en el umbral o en la azotea.

Desde que salía de su casa, iba diciendo que Margarita estaría durmiendo o ausente; y que estando cerradas las puertas y balcones, no tenía que melearse en levantar la vista. Pero, sin embargo, su corazón palpitaba y el deseo de admirarla una vez más, era más fuerte que su voluntad; y miraba, y al verla tan majestuosa, tan angelical, tan divina, sentía abrirse una herida por donde se infiltraba suavemente la alegría y la felicidad.

¿Hablarla? ¡No; para qué! Bastaba con amarla. En el primer amor de un artista, se revela una abnegación sublime que es lo más santo y lo más fecundo de la tierra.

Cuando llegaba a su estudio se despojaba del abrigo y permanecía un instante mudo, ensimismado, en sus pensamientos y quizá elevado a otras regiones en donde no se respirase el miasma del vacilo.

Luego después de contemplar el modelo sabiamente dirigido por su maestro D. Andrés, cogía pincel y pinturas y se ponía a trabajar.

A su alrededor, sus compañeros de estudio disputaban, reían, cantaban; pero Antonio no tomaba parte en ninguna de estas expansiones, y continuaba trabajando.

Serena, altiva, ideal, iba apareciendo en el lienzo la figura de aquella esfinge de amor, como una visión de primavera.

Al principio, el maestro pintor D. Andrés iba a ver cómo llevaba Antonio el trabajo; veía su entusiasmo y aplaudía con interés el celo del joven.

Caminaba con los dedos escondidos en su barba gris D. Andrés, y pensaba ensayando en voz baja las siguientes frases: «Antonio el pintor», y después la comparaba con esta otra: «El pintor D. Andrés».

En estas cavilaciones se hallaba cuando llegó a casa de su amada Margarita, en donde admiraba la armonía de su cuerpo escultural, que encarnaba el cánón de belleza de los más entendidos estatuarios. Aquí era superior Antonio su discípulo, que admiraba en Margarita, ante todo y sobre todo, el alma.

Antonio no apartaba de su imaginación el recuerdo de Margarita, ni aun cuando trabajaba. Hasta el punto que, sin darse

él cuenta, la figura de mujer que tenía que trasladar al lienzo le estaba resultando con los mismos rasgos, la misma expresión y un parecido muy exacto de Margarita.

Y así sucedió que D. Andrés, al ir a ver la obra para disponer su traslado al Museo, no pudo contener un grito seco de cólera y sorpresa.

—¡Margarita!—dijo.

Antonio, avergonzado, bajó la cabeza.

—Mirad—dijo el maestro—qué discípulo más infiel. ¿Por qué se consiente a un aprendiz tamaña traición? Yo ahora debía...

Y cogiendo un florete abandonado allí al acaso, se dirigió hacia el cuadro en actitud amenazadora.

Antonio, que preveía la escena dramática que se iba a desarrollar, corrió hacia el cuadro, y apoyando su pálida tez en la rosácea pintura del lienzo, sus labios se desplegaron solamente para murmurar:

—¡Los dos juntos!

Pero el corazón de D. Andrés era demasiado generoso para arrancar tan vilmente a aquellas dos almas del torbellino de la vida. Además, Antonio, era merecedor de su cariño y su aprecio, por su arte pasional. Y en un supremo arranque de bondad y dulzura, dijo:

—¡Son tan dulces los sueños de la juventud!

Habiase ya terminado la obra y fué trasladada al Museo, en donde había de servir de admiración a todas las gentes y de orgullo a aquel artista novel, que tantas glorias le esperaban en el inmenso atolladero de la vida. Sujetaron el cuadro con unas cuerdas, y merced a una polea que se puso en movimiento, lo elevaron hasta la altura de unas ventanas desvencijadas y rotas, que para que se viese mejor las abrieron en aquel momento.

Algunos transeuntes curiosos asistían a la operación. Sus frases sólo eran halagos y elogios para aquel pobre artista, que sólo en aquello cifraba su empeño y su gloria.

En el dintel de la puerta apareció Margarita en persona, que como una diosa llena de júbilo y alegría, se dirigía a ver su retrato, inspirado solamente por el amor.

—¡Margarita!—dijo una voz.

Y de todos los pechos salió un grito clamoroso:

—¡Ella!

La multitud que se agolpaba alrededor del artista, se apartó para dejarla paso y poderse contemplar en la eterna obra que D. Andrés puso su ciencia y Antonio su inspiración.

El encuentro resultaba interesante, y

los circunstantes detuvieron la respiración para observarlo.

Los obreros abandonaron su trabajo.

De pronto, Antonio dió un grito. La ventana abierta para que la luz penetrase con más libertad, se desprendía de sus goznes, para aplastar aquella obra de tan gran valor. Se le veía descender rápidamente. Ya se oía el siniestro crujido...

Dió un salto el joven pintor y alcanzó la ventana, la estrechó contra su pecho como un naufrago estrecha la tabla de salvación. Pero ¡ay!, salvada la obra por el esfuerzo que hizo el pintor, la madera le aplastó contra el suelo.

Le llamaron por su nombre, y al tratar de contestar, cerró los ojos, para abrirlos nuevamente a la vida eterna, a la vida espiritual.

Margarita, que lo comprendió, se arrojó hacia el artista y poniéndole la mano en el corazón, que palpitaba en los últimos estertores de la agonía, le besó, al mismo tiempo que él exalaba el último suspiro.

Muchos de los circunstantes, lloraban. Cuando D. Andrés se enjugó los ojos, dijo, contemplando a las dos Margaritas:

—No debe ser digno de lástima el que muere entre sus dos sueños, el de amor y el de gloria, al mismo tiempo realizados.

UROPO.

Instrucción pública

—El día 23 elevó la Sección Administrativa de Primera enseñanza a la Ordenación de pagos del Ministerio, las nóminas del personal correspondientes al mes de la fecha.

—Con los haberes de este mes percibirán los señores maestros lo correspondiente al tercer trimestre de material diurno.

—La *Gaceta de Madrid* de 22 de los corrientes publica la resolución a las reclamaciones del concurso general de traslado, grupos C y D de maestras, no afectando para nada a esta provincia, si bien fija como fechas de posesión de los nombrados las de 1.º de octubre o 1.º de noviembre próximos, sin otra fecha intermedia ni prórroga de ninguna clase.

Talleres tipográficos

de EL DÍA DE CUENCA

Impresión de revistas ilustradas, libros, catálogos, folletos, circulares, cartas, facturas, talonarios y toda clase de trabajos de imprenta. Estos talleres disponen de elementos que les permiten ejecutar los trabajos con sin igual rapidez y economía.

Visítad esta casa para cerciorarse de lo económico de nuestros precios.

Bautista Vindel

36, Calderón de la Barca, 36

"LA MODERNA,"

:::::ZAPATERÍA:::::

ESPECIALIDAD

en calzado de lujo, última novedad

CALZADO A LA MEDIDA

Prontitud

Economía

Colegio de San Carlos

Primera y Segunda Enseñanza

Quince de Julio, 25.—Cuenca

DIRECTOR

D. Lorenzo Fernández Calderón

Correspondiendo al incesante favor de los padres, este establecimiento ha adquirido un hermoso edificio que reúne todas condiciones de capacidad e higiene que pueden exigirse.

En este edificio y accediendo a los requerimientos de algunos padres, se establece desde primero de curso un internado donde los alumnos, además de la enseñanza, ya de todos bien conocida, recibirán una alimentación sana, abundante y nutritiva.

También se crea media pensión.

La educación moral y religiosa está a cargo de un ilustrado sacerdote.

Esperanza Ruiz

BORDADORA

Se hacen toda clase de labores de bordado, tanto en blanco como en color.

Alonso de Ojeda, 18
:::-(principal)-:::

CUENCA

SE RECIBEN

encargos de bordado inglés y encajes de bolillos.

Mariano Catalina, 22

CUENCA

Importantísimo

AGRICULTORES:

Es de tanto interés atender a la cría y engorde del ganado de cerda y aves del corral, como al cultivo del campo, por ser unos y otros fuentes de inagotable riqueza.

Siempre se suele decir que este es un negocio que proporciona más gastos que beneficios, pero no es así; la experiencia nos ha demostrado que una alimentación sana y nutritiva aplicada convenientemente es de sorprendentes resultados.

El producto alimenticio **Polvos Dinamo**, de tanto renombre en España y América por sus excelentes efectos, debe usarse en todas las casas de labor, si se quieren obtener cerdos gordísimos y aves muy ponedoras con un doble del peso corriente.

Los **Polvos Dinamo**, a más de aumentar el peso, tienen la propiedad de evitar un sin número de enfermedades.

DESCONFIAD DE TODAS LAS IMITACIONES. **Polvos Dinamo**, sólo se expenden en paquetes de medio kilo, al económico precio de dos pesetas paquete.

De venta: En todas las Droguerías y Tiendas de Ultramarinos de España y América.

En Cuenca: Droguería de P. Montero. M. Catalina, 48.

Relojería

— DE —

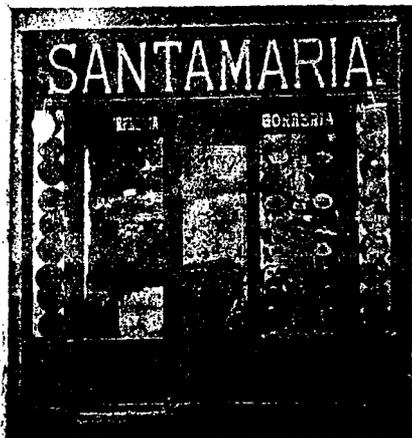
Enrique Monjas

7, MARIANO CATALINA, 7

Esta casa ofrece a su numerosa clientela, y a precios sumamente baratos las mayores novedades en relojes de pared, bolsillo y pulsera. También en cadenas chapadas, plata y níquel, para señoras y caballeros.

Composturas a precios grandemente módicos, garantizándose todas ellas.

Se graban toda clase de objetos



SOMBRERERÍA Y GORRERÍA

vende a precios baratísimos. Presenta las últimas novedades y lo mejor que se fabrica.

Ojo con equivocarse

MARIANO CATALINA, 22

CUENCA